

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE LOS BARRANCO DE NARICES Y LAS REVUELTAS (ARICO, TENERIFE)

POR

GABRIEL ESCRIBANO COBO Y ALFREDO MEDEROS MARTÍN*

RESUMEN

En 2007 se realizó una prospección arqueológica superficial sistemática de urgencia en los barrancos de Narices y Las Revueltas (Arico), en el Sureste de Tenerife, que permitió localizar 13 nuevos yacimientos. El aspecto más relevante es la posible identificación de dos de los antiguos tagoros o lugares de reunión del menceyato de Abona, el tagoro real de Abades y el tagoro de Tónete, que ya eran mencionados por Bethencourt Alfonso a finales del siglo XIX entre los 14 tagoros que habían en el menceyato de Abona, pues todos los achimency, miembros de la familia del mencey, debieron tener uno.

Palabras clave: Islas Canarias, Tenerife, prospección arqueológica, guanches, tagoro real.

ABSTRACT

During 2007 was developed a savage systematic archaeological survey in the Southeast of the island of Tenerife, in the ravines of Narices and Las Revueltas (Arico), that permitted to locate 13 new archaeological sites. The most relevant aspect is the identification of two of the possible ancient tagoros or places of meeting in the menceyato of Abona, the royal tagoro of Abades and the tagoro of Tónete, that already they were mentioned by Bethencourt Alfonso around the end of 19th century between the fourteen tagoros in the menceyato of Abona, since all the achimency, members of the family of the mencey, they must have one.

Key words: Islands, Tenerife, archaeological survey, guanches, royal tagoro.

* Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid. Facultad de Filosofía y Letras. Campus de Cantoblanco. 28.049 Madrid. E-mail: alfredo.mederos@uam.es

1. INTRODUCCIÓN

Entre septiembre e inicios de octubre de 2007 se realizó una prospección arqueológica de urgencia en los barrancos de Narices, Revueltas y las Lisas, en el municipio de Arico, dentro de los estudios de impacto medioambiental para permitir una instalación de paneles solares. Dos zonas inmediatas habían sido objeto de estudios previos, una en 2002 por el acondicionamiento de la TF-631 Abades-San Miguel de Tajao (Arico), por debajo del trazado de la Autopista del Sur¹ y otra hacia el Noreste, en la margen izquierda u oriental del Barranco de las Revueltas, sobre el Lomo de Arico, por la instalación de autogeneradores eólicos².

El objetivo de este trabajo es presentar una serie de nuevos yacimientos, tanto de hábitat como funerarios, que contribuyen a mejorar el conocimiento arqueológico del municipio de Arico, aportándose las coordenadas de los yacimientos para permitir la contrastación científica por otros investigadores de los datos aportados, valorando más detalladamente un tipo de yacimiento con estructura circular y bancos interiores denominados habitualmente tagoros por los cronistas e historiadores desde el siglo xvi.

2. PROSPECCIONES Y EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS PREVIAS EN EL MUNICIPIO DE ARICO

El yacimiento más antiguo que conocemos del municipio de Arico fue localizado en la segunda mitad del siglo xviii, pues en 1776 Chastenet de Puysegur entregó al Gabinete de Historia Natural del Jardín des Plantes de Paris, 2 momias guanches procedentes de una cueva del Barranco de Juan Andrés³.

No hay nuevos datos hasta el último cuarto del siglo xviii, cuando se menciona la presencia de 2 cuevas sepulcrales en el

¹ MEDEROS, A. y ESCRIBANO, G. (2004).

² PÉREZ CAAMAÑO, F. *et alii* (2004).

³ VIERA y CLAVIJO, J. (1776-83/1967-71): 175, Nota 1; DIEGO CUSCOY, L. (1968): 241.

Barranco de Tajo⁴, 5 enterramientos infantiles en el interior de cerámicas del Charco del Bautisterio del Barranco del Boxo⁵ y una cueva funeraria con 2 momias en Fuente de la Piedra, Roque y Cueva de los Cochinos en la Cañada del Hoyo de Ucanca de Las Cañadas⁶.

De este municipio, Diego Cuscoy⁷ menciona tres hallazgos aislados de cerámicas en paraderos pastoriles en las Cumbres de Arico, Hoya Trujillo y la Cueva de la Cuesta Mata Asnos, dos cuevas sepulcrales en El Frontón y el Barranco de la Cuerva, un conjunto de cuevas de habitación y sepulcrales en El Río, una cueva de habitación en Icor y dos abrigos en la costa del Río y Barranco de Juan Andrés. A ellos se suma una cueva sepulcral de la Ladera Negra, en la margen izquierda del Barranco de Guasiegre, costa de El Río, estudiada en la Tesis de Licenciatura de A. Tejera⁸.

El municipio fue objeto de una prospección arqueológica dentro del *Inventario del Patrimonio Arqueológico de la Provincia de Santa Cruz de Tenerife*, dirigido por F. Álamo entre 1990-91, pero sus resultados no fueron publicados, destacando entre los hallazgos algunos asentamientos al noroeste de la autopista TF-1 como el Llano de Delgado.

Posteriormente, en una memoria de licenciatura sobre el menceyato de Abona, que incluye el municipio de Arico, Delgado Gómez⁹ presenta nuevos yacimientos inéditos, un enterramiento en una cueva del Barranco de las Narices, por debajo de la Autopista del Sur, y menciona también¹⁰ la presencia de cuevas naturales en toba, sin definir si habían sido retocadas o simplemente aprovecharon una cueva preexistente, en el Barranco de las Revueltas y el Barranco de Guama, de donde presenta un borde decorado inciso.

Las aportaciones más significativas en los últimos años han

⁴ BETHENCOURT ALFONSO, J. (1912/1994): 302.

⁵ BETHENCOURT ALFONSO, J. (1912/1991): 109, 239.

⁶ BETHENCOURT ALFONSO, J. (1912/1994): 603.

⁷ DIEGO CUSCOY, L. (1968): 241.

⁸ JIMÉNEZ GÓMEZ, M.^a C.; TEJERA, A. y LORENZO, M. (1973): 35.

⁹ DELGADO GÓMEZ, J.F. (1995): 99.

¹⁰ DELGADO GÓMEZ, J.F. (1995): 92-93, fig. 1/1, 96 fig., 139 fot.

venido de las dos actuaciones de urgencia ya mencionadas¹¹, con 11 y 15 nuevos emplazamientos respectivamente, que han multiplicado el número de yacimientos conocidos del municipio. En la prospección desarrollada en el Lomo de Arico se creen reconocer 9 «asentamientos permanentes» correspondientes a El Pedregal, Cercado de la Esquina II, Lomo de la Esquina 10, Travesao Chico I y II, Morra de los Cardones, Morra Meca, Cercado de la Esquina I y Morra de Tente, los tres últimos de mayores dimensiones, además de 4 paraderos pastoriles con estructuras aisladas, Morra del Cementerio, Morra de los Molinos, Cercado Meca y El Corral¹².

Arico				
Yacimiento	Municipio, Menceyato	Tipología	Actuaciones, Material, Cronología	Bibliografía
El Frontón	Arico, Abona	cueva sepulcral		Diego Cuscoy, 1968: 241
Cumbres de Arico	Arico, Abona	paradero pastoril	vasijas cerámicas	Diego Cuscoy, 1968: 241
Hoya Trujillo	Arico, Abona	paradero pastoril	1 vaso con mango y fondo oval	MAT 446 Juan Béthencourt Diego Cuscoy, 1968: 241 y 1971: 65, fig. 18/4
Cueva de la Cuesta de Mata Asnos, El Pinar	Arico, Abona	paradero pastoril	1 vaso con mango y fondo cónico borde decorado	Diego Cuscoy, 1968: 241 y 1971: 60, fig. 14/4
El Río	Arico, Abona	cueva sepulcral y habitación	banot vasijas cerámicas 2 cucharas de asta	Diego Cuscoy, 1958: 20 y 1968: 241 Museo Municipal
Costa del Río	Arico, Abona	abrigo	añepa bastoncillos	Diego Cuscoy, 1968: 241
Costa de El Río	Arico, Abona	abrigo	1 venablo madera completo 0.87 1 venablo madera incompleto 0.50 1 venablo madera incompleto 0.56	MAT 324 Eladio Alfonso Diego Cuscoy, 1968: 241
Costa de El Río	Arico, Abona		1 lanza madera completa 0.90	MAT 598 José Reyes Martín corresponsal
Costa de El Río	Arico, Abona		2 vasijas madera	MAT 598 José Reyes Martín corresponsal

¹¹ MEDEROS, A. y ESCRIBANO, G. (2004), PÉREZ CAAMAÑO, F. *et alii* (2004).

¹² PÉREZ CAAMAÑO, F. *et alii* (2004): 177-178.

Arico				
Yacimiento	Municipio, Menceyato	Tipología	Actuaciones, Material, Cronología	Bibliografía
Ladera Negra, margen izquierda del Barranco de Guasiegre, costa de El Río	Arico, Abona	cueva sepulcral		Jiménez Gómez, Tejera y Lorenzo Perera, 1973: 35
Icor	Arico, Abona	cueva habitación	cuchara arcilla	Diego Cuscoy, 1968: 241 y 1971: 134-135, fig. 60/1 MAT 662 Leoncio González Morales y Juan Pérez Morales 1959
Icor	Arico, Abona	cueva sepulcral (cráneo)		Diego Cuscoy, 1968: 241
Barranco de Juan Andrés	Arico, Abona	abrigo	1 vasija cerámica	Diego Cuscoy, 1968: 241
Cueva de Arico, Barranco de Juan Andrés, Chastenet de Puysegur, Gabinete de Historia Natural del Jardin des Plantes de Paris, 1776	Arico, Abona	cueva sepulcral 2 momias		Viera, 1776-83/1967-71/1: 175, n. 1 (Arico); Bory, 1803/1988: 47 (Herques); Diego Cuscoy, 1968: 241 (Juan Andrés de Arico)
Barranco de Juan Andrés	Arico, Abona	abrigo	1 vasija cerámica	MAT 597 Manuel Rodríguez 1879
La Cisnera, margen derecha del Barranco de Guasiegre, km. 71 carretera vieja debajo de camino viejo	Arico, Abona	cueva sepulcral		Jiménez Gómez, Tejera y Lorenzo Perera, 1973: 35
Fuente de la Piedra, Roque y Cueva de los Cochinos, Cañada del Hoyo de Ucanca	Arico, Abona	cueva sepulcral 2100 m. 2 momias		Béthencourt Alfonso, 1912/1994: 603
Charco del Bautisterio, Barranco del Boxo	Arico, Abona	5 cerámicas con esqueletos infantiles		Béthencourt Alfonso, 1912/1991: 109, 239
Barranco de Tajo	Arico, Abona	2 cuevas sepulcrales		Béthencourt Alfonso, 1912/1994: 302
Barranco de las Revueltas	Arico, Abona	cueva de tosca		Delgado, 1995: 92, 139 fot.
Barranco de Guama	Arico, Abona	cueva de tosca		Delgado, 1995: 92-93, fig. 1a-b, 96 fig.
Barranco de las Narices, km. 42.800 debajo autopista, Porís de Abona	Arico, Abona	cueva sepulcral		Delgado, 1995: 99, 101
Desembocadura Barranco El Porís	Arico, Abona		cerámica	MAT 786 1965 José Reyes Martín corresponsal

3. METODOLOGIA DE LA PROSPECCIÓN

La prospección sistemática superficial de un área delimitada, utiliza como unidad referencial básica el transect longitudinal, siempre previa valoración de la orografía del terreno. El transect es subdividido internamente en un número variable de líneas imaginarias a recorrer por el prospector en función del grado de intensidad de cobertura prefijado, oscilando entre los 50 y 100 m., que habrá de comprimirse de 1 a 5 m. en los espacios delimitados como yacimientos.

Obviamente, al perseguirse siempre como objetivo una prospección sistemática frente al muestreo, es requisito imprescindible para la consecución de resultados óptimos, la realización continuada de dichas prospecciones de forma que dentro de una malla imaginaria se vayan interrelacionándose los distintos transects con nichos ecológicos naturales.

Un problema latente es la fijación de criterios válidos a nivel metodológico y conceptual para definir un «yacimiento». Para ello, habrán de valorarse convenientemente la densidad de artefactos identificados o recuperados en una superficie a prefijar, que permita un posterior uso de criterios estadísticos. No obstante, siempre debe sopesarse cuidadosamente este criterio, ante la posible presencia de factores exógenos, de amplia repercusión en fenómenos postdeposicionales, caso de fenómenos de tipo erosivo —arroyada, bioturbaciones, etc.—, o de factores antrópicos, tanto involuntarios, fruto de labores agrícolas, reutilización de estructuras o cuevas, etc, como voluntarios por la actuación de aficionados o expoliadores.

4. YACIMIENTOS DOCUMENTADOS

4.1. *Barranco de Narices III (Arico)*

En un llano a 4 m. a la derecha de la vía de servicio de la autopista del Sur y de acceso a la carretera TF-629 hacia el pueblo de Arico, a 82 m.s.n.m., se constata la presencia de ce-

rámica aborígen y obsidiana en superficie junto a un muro recto reciente con eje SW.-NE., 235° SW., de 3.10 m. de longitud, con 5 hiladas de piedra superpuestas, anexo a un camino, que presenta en sus inmediaciones una Era al Norte y la cueva natural de toba del Barranco de Narices V al NW. Parece haberse excavado o efectuado una recogida de material en superficie por la presencia de clavos de cuadrículas. Podría tratarse del yacimiento inventariado, El Perulet I, aunque éste se trata de un arco semicircular de una posible cabaña. UTM: X: 357.058. Y: 3.1113.959.

4.2. Barranco de Narices IV (Arico)

Pequeña cueva natural de toba, con tendencia semicircular, susceptible de uso temporal por sus reducidas dimensiones, protegida de los vientos dominantes, con orientación 105° E, que debió tener unas dimensiones máximas de 12 m. de longitud en la entrada x 1.5 m. de profundidad x 1.5 m. de altura, pero parte de la cueva natural se ha desplomado, como consecuencia de la fragilidad de la toba. Presentaba obsidiana tallada, malacología de *Patella sp.* y *Osilinus atratus*, además de cerámica histórica a mano con engobe rojo. Forma parte de un área de protección medioambiental denominado Monumento Natural de La Montaña Centinela (T-15).

A unos tres metros de distancia, en un llano, se encuentra una Era, UTM X: 357.044. Y: 3.114.400, con unas dimensiones interiores de 12 m. x 12 m., con un muro que alcanza una altura máxima de 1.20 m., con siete hiladas de toba blanca superpuestas, aprovechando también bloques de roca natural de mayor tamaño, mientras la base esta conformada por un suelo natural de toba blanca. UTM: X: 357.044. Y: 3.114.403.

4.3. Barranco de Narices V (Arico)

Gran cueva natural de toba situada al pie de la ladera media de una loma de toba blanca, en la margen izquierda de una ba-

rranquera paralela al cauce principal del Barranco de las Narices, en el cual confluye más al Sur la barranquera, ya sobrepasada la Autopista del Sur. Aunque en la actualidad se encuentra derrumbada en gran parte, tenía unas medidas aproximadas de 15 m. de longitud en la entrada x 6 m. de profundidad x 1.60 m. de altura, estando orientada a 190° S. La boca, después del derrumbe, tiene unas medidas de 2.30 m. de longitud x 0.80 m. de alto, y conserva un muro de cierre que tiene tres hiladas de rocas de toba superpuestas de 1.20 m. de longitud x 1 m. de altura. Se aprecia un gran muro de toba en el fondo de la cueva, bien aparejado, pero la peligrosidad por posibles derrumbes, impidió su medición.

Existe una gran cantidad de materiales arqueológicos tanto dentro como fuera de la cueva, cayendo muchos ladera abajo hacia la barranquera. Junto a una posible fragmento de cerámica aborígen, apareció mucha obsidiana trabajada, restos óseos de ovicaprinos, malacofauna de *Patella sp.*, *Osilinus atratus* o *Thais haemastoma* y abundantes fragmentos de cerámica histórica realizada a mano, unos con engobe de color rojo y otros lisos.

Se trata de una gran cueva natural de toba que fue reutilizada en época histórica, pero su derrumbe ha facilitado parte de su conservación, cosa que no ha sucedido en tres cavidades anexas, también de toba, que han sido reutilizadas y modificadas en fechas recientes, estando aún en uso. UTM: X: 356.933. Y: 3.113.995.

4.4. Barranco de las Revueltas IV (Arico)

Cueva natural de pequeñas dimensiones situada en el tracto inferior de la ladera derecha del Barranco de las Revueltas, justo debajo del Tagoro existente en la parte superior del barranco, sobre una loma basáltica.

Conserva unas dimensiones de 2 m. de ancho en la entrada, 2.80 m. de profundidad y 1.20 m. de altura, orientada 35° NO. En su interior se conservan restos malacológicos de *Patella sp.* y restos de fauna de ovicaprinos que evidencian su utilización.

Presenta una gran piedra plana en su acceso con un pequeño grabado moderno de 0.70 m. x 0.50 m. La cueva ha debido servir para estabular a uno o dos ovicaprinos, y más recientemente como protección de cazadores. UTM: X: 355.955, Y: 3.113.931.

4.5. *Tagoro del Barranco de las Revueltas IV (Arico)*

En una loma basáltica situada en la parte superior de la margen derecha del Barranco de las Revueltas, se localiza el posible Tagoro del Rey del Barranco de Abades que menciona Béthencourt Alfonso¹³. La loma presenta una buena visibilidad hacia el mar en dirección Este y destaca por su proximidad al cauce del barranco. Aunque su ladera inferior fue abancalada para uso agrícola de cultivos de secano, hoy en día abandonados, el afloramiento rocoso posibilitó su conservación.

Presenta en la parte superior de la loma, una estructura circular de piedra, con unas dimensiones de 2.30 m. de longitud x 2 m. de ancho, que conserva cinco hiladas de piedras de mediano tamaño superpuestas, con una altura de sus muros de 1.10 m. de altura y un grosor de 0.60 m. La entrada esta orientada a 200° S. Su forma actual parece reflejar la reutilización de la estructura en época histórica.

El material arqueológico se localiza en superficie, disperso por toda la loma, pero más concentrado en el interior y exterior de la estructura, incluyendo fragmentos de cerámica aborigen, cerámica histórica a mano con engobe de color rojo, malacofauna de *Patella sp.* y *Thais haemastoma*, restos óseos fragmentados de ovicaprinos y lítica tallada en obsidiana. UTM: X: 355.904. Y: 3.113.904 (foto 1).

4.6. *Barranco de las Revueltas VI (Arico)*

Gran cueva natural de habitación, próxima a otras cuevas funerarias cercanas, orientada a 230° SW. Situada en el tracto

¹³ BETHENCOURT ALFONSO, J. (1912/1991): 429; (1911/1994): 116 nota 7.



FOTO 1: Emplazamiento del Tagoro del Barranco de las Revueltas IV (Arico).

inferior de la margen izquierda del barranco de las Revueltas, muy próxima a un salto de agua del barranco con un eres donde se acumula el agua de lluvia o permanece más tiempo el agua arrastrada por el barranco.

Cuenta con unas dimensiones de 12 m. de longitud en la entrada, 8 m. de profundidad y una altura máxima de 6 m. Presenta una pared de protección y cerramiento en la entrada, con unas dimensiones de 1.80 m. de alto, que conserva 8 hiladas de piedras de toba blanca superpuestas, de 12 m. de largo y 1 m. de ancho.

Parte de la visera aparece desplomada por erosión natural de la roca, presentando también dos grandes aberturas en su parte superior del techo. Conserva relleno arqueológico en su interior, pero en superficie existe una gran cantidad de excrementos de paloma y de ovicaprinos por haber sido utilizada hasta épo-

ca reciente para el estabulado de ganado caprino, que oculta los restos arqueológicos, muy fragmentados. UTM: X: 355.923. Y: 3.113.898 (fotos. 2-3).



FOTO 2: Vista de la cueva de habitación del Barranco de las Revueltas VI (Arico) desde el Tagoro.

4.7. *Barranco de las Revueltas VII (Arico)*

Cueva funeraria situada en el tracto medio de la margen derecha del barranco de las Revueltas, actualmente expoliada por cazadores, parte de una necrópolis que también continúa en frente en la margen izquierda, cuevas todas de difícil acceso.

La cueva, orientada a 35° NE., tiene 3.5 m. de longitud en la entrada por 3.20 m. de altura. En su interior se localizan otras tres pequeñas cavidades: A) Tiene unas medidas de 1.10 m. de longitud en la entrada x 2.20 m. de profundidad x 0.60 m. de al-



FOTO 3: Gran cueva de habitación del Barranco de las Revueltas VI (Arico).

tura, con una orientación de 35° N. Conserva parte de un muro exterior de cerramiento, en buena parte derrumbado ladera abajo como consecuencia del expolio. B) Tiene unas medidas de 1.20 m. de longitud en la entrada x 3 m. de profundidad x 1 m. de altura, orientada a 30° N., conservando numerosos huesos, en parte agrupados artificialmente. C) Con unas medidas de 1.60 m de longitud en la entrada x 2.5 m. de profundidad x 1 m. de altura, orientada a 65° E., aún con huesos *in situ*.

Se aprecian en superficie restos humanos de huesos largos de las extremidades, costillas, falanges, etc., fragmentos de obsidiana, y malacofauna de *Patella sp.* y *Thais haemastoma*. UTM: X: 355.611. Y: 3.114.096 (fotos 4-6).

4.8. Barranco de las Revueltas VIII (Arico)

Cueva natural de enterramiento, situada en el tracto superior de la ladera derecha del Barranco de las Revueltas, formando parte de de la Necrópolis de Barranco de las Revueltas. Se trata de una pequeña oquedad natural con unas dimensiones de 1.12 m de longitud en la entrada x 1.53 m. de profundidad x 0.74 m. de altura, orientada a 310° NW. Se reconocieron en superficie restos óseos humanos infantiles de una falange, aunque el yacimiento, al igual que el resto de la necrópolis, ha sido muy expoliado. UTM: X: 355.600. Y: 3.114.100.

4.9. Barranco de las Revueltas IX (Arico)

Cueva de enterramiento, situada en el tracto superior de la ladera derecha del Barranco de las Revueltas, muy cercana a las cuevas funerarias del Barranco de las Revueltas VII y VIII, conformando todos ellos parte de la necrópolis ya antes mencionada. Tiene unas dimensiones de 2.30 m. de longitud en la entrada x 2.35 m. de profundidad x 2.10 m. de altura, con una orientación de su eje mayor de 105° E., que inicialmente tuvo un muro de cerramiento actualmente casi desaparecido. Anexa a la izquierda presenta una pequeña cavidad natural, con unas



FOTO 4: Emplazamiento de la necrópolis del Barranco de las Revueltas (Arico).



FOTO 5: Cueva funeraria del Barranco de las Revueltas VII (Arico).



FOTO 6: Falanges humanas en la cueva funeraria del Barranco de las Revueltas VII (Arico).

medidas de 0.66 m. de longitud en la entrada x 1.15 m. de profundidad x 0.75 m. de altura, con una orientación de 115° E., en la que todavía se localizan algún resto humano muy fragmentado. UTM: X: 355.598. Y: 3.114.104.

4.10. *Morra de Tónete o Tente (Arico)*

Loma próxima a una vivienda, que domina el Barranco de las Revueltas y tiene una excelente visibilidad hacia la bahía de Abades en dirección 110° E., y alcanza los Roques de Fasnia y Montaña Roja de Granadilla, presentando 5 estructuras en superficie y gran cantidad de cerámica aborigen, obsidiana, basalto, fauna de ovicaprinos, *Patella sp.* y *Thais haemastoma* (foto 7).

Estructura 1, de planta rectangular anexa a un muro recto de abancalado, de 1.30 m. de longitud x 1.80 m. de ancho x 0.45



FOTO 7: Emplazamiento de la Morra de Tónete o Tente (Arico) desde el Barranco de las Revueltas.

m. de altura conservada de los muros, con 2 hileras superpuestas, orientada 225° SW.

Estructura 2, de planta semicircular anexa a un muro recto de abanclado, de 1.35 m. de longitud x 3 m. de ancho x 0.60 m. de altura conservada de los muros, con 4 hileras superpuestas, orientada 210° S.SW.

Estructura 3, de planta semicircular adosada a la roca, de 1.60 m. de longitud x 2.45 m. de ancho x 0.35 m. de altura conservada de los muros, con 2 hileras superpuestas, orientada 230° SW (foto 8).

Estructura 4, de planta semicircular adosada a la roca, de 1.20 m. de longitud x 2.70 m. de ancho x 0.70 m. de altura conservada de los muros, con 3 hileras superpuestas, orientada 210° S.SW.

Estructura 5, situada en el extremo este de la loma de Tónete, de planta semicircular adosada a la roca, de 3.70 m. de longitud x 3.15 m. de ancho x 0.80 m. de altura conservada de los muros, con varias hileras superpuestas, puerta de 1.40 m. orientada 215° SW., abierta con corredor de 0.65 m., presentando en su interior una hilera de asientos circulares de 0.30 m. de fondo que se conservan en el extremo sureste de la cabaña, la cual ha sido objeto de reformas y reutilización, desapareciendo parte de la estructura original, al igual que en uno de los lados de la puerta. Esta estructura es mencionada por Pérez Caamaño *et alii*¹⁴ identificándola como un «muro de tenencia circular (...) que presenta una apertura en su segmento sur, con dos escalones de entrada, y (...) una serie de piedras a modo de asiento». Previamente fue considerada por Béthencourt Alfonso¹⁵ como el tagoror de Tónete, de acuerdo con la tradición oral.

Este yacimiento es interesante para valorar que se entiende por los 9 «*asentamientos permanentes*» del Lomo de Arico, de los cuales la Morra de Tónete o Tente se trata del «*asentamiento más relevante (...) tanto por sus dimensiones como por el material arqueológico, [y] las construcciones asociadas*»¹⁶.

¹⁴ PÉREZ CAAMAÑO, F. *et alii* (2004): 174-175.

¹⁵ BETHENCOURT ALFONSO, J. (1911/1994): 116 Nota 7.

¹⁶ PÉREZ CAAMAÑO, F. *et alii* (2004): 174, 177-178.



FOTO 8: Cabaña 3 de la Morra de Tónete o Tente (Arico).

4.11. *Loma del Llano de San Juan I (Arico)*

Loma situada entre los barrancos de Las Revueltas y de las Lisas, que debió servir como principal atalaya de vigilancia hacia el Sur, Sureste y Este de las ensenadas de Abades y de La Jaca, además del ganado que pastaba en el entorno, complementando la excelente visibilidad también existente en la Morra de Tónete o Tente, en la otra margen del Barranco de Las Revueltas (foto 9).

El yacimiento se sitúa en la parte más elevada de la loma, con una gran cantidad de material arqueológico en una superficie de *ca.* 16 m. x 10 m., próximo a un muro reciente, límite del abancalamiento, que conserva unas medidas de 10 m. de longitud, 0.60 m. de grosor y dos hiladas de piedras superpuestas con 0.45 m. de altura máxima, con dirección SE. En super-



FOTO 9: Ensenada de Abades desde la atalaya situada en la Loma del Llano de San Juan I (Arico).

ficie se aprecia abundante cerámica aborigen, algunos fragmentos con decoración incisa, al igual que lítico tallado de basalto y obsidiana, malacofauna de *Patella sp.*, *Osilinus atratus*, *Thais haemastoma* y ostrón, restos óseos fragmentados de ovicaprinos y cerámica histórica a mano lisa, a mano con engobe rojo y a torno vidriado. UTM: X: 355.189. Y: 3.113.893.

4.12. *Loma del Llano de San Juan II (Arico)*

En el extremo Este de la parte superior esta loma, situada entre los barrancos de Las Revueltas y de las Lisas, en un punto de buena visibilidad, especialmente hacia el barranco de las Lisas y la bahía de La Jaca, se documentó una estructura de piedra circular aborigen, con eje mayor E.-W., para resguardarse del viento, que conserva unas dimensiones de 3.80 m. de longitud x 5.40 m. de ancho x 1.20 m. de altura conservada de los muros, con cuatro hiladas de piedra superpuestas y un grosor de 0.75 m. En un extremo, adosado al muro, podría haber los restos de un posible hogar. En superficie se apreció la presencia de cerámica aborigen, obsidiana y *Patella sp.* La estructura parece haber sido reutilizada posteriormente, y cubre un ángulo muerto, hacia el barranco de las Lisas, que no se puede divisar desde el yacimiento principal en la Loma del Llano de San Juan I. UTM: X: 355.218. Y: 3.113.829.

4.13. *Barranco de las Lisas o de Las Moriscas II (Arico)*

Abrigo natural de tosca, situado en un arroyo subsidiario del Barranco de las Lisas, en pendiente descendiente, de 14 m. de longitud en la entrada x 2 m. de profundidad x 1.40 m. de altura, a 107 m.s.n.m. Presenta un posible hogar con piedras de tosca blanca adosado a la roca. En superficie se documentó un borde de cerámica aborigen y restos de obsidiana. Su proximidad a una pista le convierte en un yacimiento de elevada fragilidad. UTM: X: 355.873. Y: 3.113.188 (foto 10).



FOTO 10: Hogar en el abrigo natural en tosca del Barranco de las Lisas o de Las Moriscas II (Arico).

5. EL TAGOROR Y LOS TOPÓNIMOS CONSERVADOS EN EL MENCEYATO DE ABONA

A pesar de la abundancia de referencias sobre el tagoror tanto entre cronistas y primeros historiadores de la conquista de las Islas Canarias (*vide infra*), como en la toponimia conservada en las islas, en particular de la isla de Tenerife¹⁷, la existencia real de estructuras circulares con asientos destinadas a la reunión ha despertado siempre escepticismo al no haber sido ninguno excavado adecuadamente.

El primero que se creyó identificar fue en El Julan por Berthelot¹⁸ presentando planta circular de 7 m. de diámetro con piedras verticales hincadas de 0.60 m. de altura y posibles asientos o pavimento en uno de sus extremos siendo considerado un lugar de reunión o «*d'assemblée des anciens*», que parece ya notablemente modificado en la planta que proporciona poco después Verneau¹⁹. Cuando fue dibujado por Álvarez Delgado²⁰ las dimensiones que se dan son de 8.50 m. de diámetro. Significativamente, el denominado tagoror descubierto en lo alto de Las Playas, cerca de la Cueva del Letime en 1997²¹, presenta una tipología muy similar a la inicial publicada por Berthelot, con piedras verticales hincadas y un diámetro máximo de 5.60 m. En ambos casos, no queda clara la presencia de asientos donde se sentarían los participantes en la reunión o asamblea.

Desde Enero de 1939, a partir de una visita de José Pérez de Barradas y Sebastián Jiménez Sánchez a la Montaña de Cuatro Puertas, se dan a conocer una serie amplia de supuestos tagoros en la isla de Gran Canaria, situados a menudo dentro de áreas de habitación, con tipologías variables que dificultan seguir el criterio de identificación utilizado por Jiménez Sánchez.

Este autor primero menciona el tagoror de Cuatro Puertas en Telde, que cree identificar en la plataforma rectangular al

¹⁷ BETHENCOURT ALFONSO, J. (1912/1991); (1911/1994).

¹⁸ BERTHELOT, S. (1879/1980): Lám. 4/1.

¹⁹ VERNEAU, R. (1879/1996): 46; (1889): 267 Fig. 13.

²⁰ ÁLVAREZ DELGADO, J. A. (1947): 182, 183 Fig. 31.

²¹ STEINER, H.E. (2006): 60-61 Lám. 5-6, 80 Lám. 25.

exterior de la Cueva de Cuatro Puertas con unas dimensiones de 17.5 x 9 m²². A continuación fue identificado un tagoror en la Montaña del Gallego en Guía, que contaba con 6 posibles asientos excavados en la tosca²³.

Después de la excavación de grandes poblados costeros incluyó un tagoror rectangular de El Agujero de Gáldar, donde menciona 18 asientos, de los cuales 10 estaban junto a la pared sur²⁴ y un posible tagoror rectangular de Tufia en Telde²⁵.

Finalmente, también consideró así a una estructura semi-circular con una bancada de asientos en el Castillete de Tabai-bales de Veneguera en Mogán²⁶.

En el Risco Pintado o Montaña de la Audiencia de Agüímes identificó en 1951 un tagoro de 5.60 m. de diámetro máximo, que presentaba en su extremo suroeste cuatro gradas o escalones superpuestos, la primera de 0.40 m. de altura y 2.85 m. de largo, la segunda de 0.20 m. de altura y 2.27 m. de largo, la tercera de 0.20 m. de altura y 2.20 m. de largo y la cuarta de 0.30 m. de altura y 1.57 m. de largo, considerando que la denominación del poblado como Montaña de la Audiencia derivaba de la existencia de esta estructura²⁷.

Durante sus campañas en 1952 va a identificar dos nuevos posibles tagoros, uno en la Degollada del Gigante en Tejeda, de 4 m. de diámetro máximo, que presentaba cuatro gradas superpuestas que podían haberse utilizado como asientos como el ya señalado de la Montaña de la Audiencia, considerando que sería «*lugar del sabor o asamblea cantonal, recinto de justicia, y, posiblemente, almogarén o santuario*»²⁸.

El segundo tagoror que cree identificar fue en El Castillete, en Lomo Besugo, Juan Grande, de San Bartolomé de Tirajana, el cual se trata de una estructura circular con piedras verticales

²² JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1942): 32, 31 fig.; (1946): 79.

²³ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1946a): 97-98 Lám. 62; (1964b): 11 fig. 5.

²⁴ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1946a): 22-23 Lám. 1/2/2-3, (1964b): 9 fig. 1; SERRA RÁFOLS, E. (1947): 269 Fig. 2 .

²⁵ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1946a): 83 Lám. 64/1 y 66/1.

²⁶ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1946a): 127-128, Lám. 70/6.

²⁷ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1952b): 31, Lám. 7/1-2.

²⁸ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1953): 13, Lám. 5/1 ; (1964b): 10, fig. 4.

hincadas²⁹ que recuerda a los denominados tagoros de El Julan y El Letime. Sin embargo, fue lamentablemente destruido en 1953, al roturarse el terreno inmediato.

En el periodo de 1958-60, va a creer reconocer otros cuatro ejemplos en Gran Canaria. Durante la navidad de 1959-60, en la Majada de Altavaca, junto al Barranco de Guayedra, en Agaete, menciona un tagoro de 6 m. de diámetro máximo junto a un poblado de unas 20 viviendas pero no aporta dibujos ni descripción³⁰. En esta misma campaña, en el Cerro del Roque en el Lomo de Guayedra de Agaete, menciona primero una estructura de 3.5 m. de diámetro máximo, «*especie de tagoror*» y ya en el Lomo de Guayedra, la estructura H o tagoror, ahora una estructura de más entidad, de 10.30 m. de diámetro máximo y 2 m. de grosor en las paredes³¹. El cuarto caso, más atípico, estudiado en 1958, se trató de una cueva artificial en toba, B, de planta rectangular, en el Lomo de San Gregorio, San Lorenzo, en Las Palmas de Gran Canaria, de 12 x 6 m., que considera un «*¿tagoror o almogaren?*»³².

En 1961 volvió a creer reconocer esta estructura en la zona de Tauro Alto, en el entorno del Lomo de los Ritos. El tagoror, que considera un «*lugar de reuniones, de danzas y juegos*», presentaba unas dimensiones de 9 m. de diámetro máximo, con paredes conservadas hasta 1.50 m. de altura y entrada al Sur de 1 m. de ancho. Se encontraba emplazado en un lugar de excelente visibilidad controlando los barrancos de Taquinque, Arguineguín, Tauro y Taurito³³. Aunque presenta una planta y un levantamiento de la estructura, no queda clara la presencia de asientos en su interior y tampoco hay evidencias de que haya excavado en su interior.

En un trabajo contemporáneo amplió su número, considerando ahora su función como «*el lugar específico donde administraban justicia*»³⁴. Asocia ahora a un tagoror, el que denominó

²⁹ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1953): 33-34, Lám. 20/2 ; (1964b): 12, fig. 8.

³⁰ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1960a): 6-8.

³¹ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1960b): 14, Lám. 8/1, 16 Lám. 9; (1964b): 11, fig. 6.

³² JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1960c): 29, Lám. 20/2 ; (1964b): 12, fig. 7.

³³ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1964a): 24-27, 25 fig. 18, 26, fig. 19.

³⁴ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1964b): 4-5.

«*Palacio de Justicia o Audiencia*» de El Agujero de Gáldar, con siete gradas superpuestas en un extremo³⁵, del cual su funcionalidad como «*palacio de justicia no nos ofrece duda alguna*»³⁶. Finalmente, no aporta ni descripción ni dibujo de otros supuestos tagoros, los situados en los Llanos de Botijas en Galdar, la Montaña Bermeja en Temisas, La Audiencia en Tirajana, el Morro del Verdugado en Fariraga, y La Montañeta de Moya.

Por otra parte, resultado de sus exploraciones en Lanzarote y Fuerteventura en 1945, aunque no los publica en detalle, vuelve a creer reconocer la presencia de dos tagoros tanto en Lanzarote, cerca de la Quesera de los Majos, como en el denominado Tagoror de la Emine, ambos en San Bartolomé³⁷. En Fuerteventura menciona su presencia en Lomo de Lesque y en el Barranco de Amuley del Puerto del Rosario y en la Rosita del Vicario del Barranco de la Torre en Antigua³⁸. Otros posibles tagoros serán identificados en las siguientes campañas realizadas en Fuerteventura, así en 1946 en la zona de Tisajoyre-Villaverde de La Oliva y en el Llano del Sombrero de Pájara³⁹. Durante 1947, en la Majada del Viso, Barranquillo de Lajas Azules, La Guirra y Mirafior del Puerto del Rosario, Tablero Blanco de Tetir, Morro de la Fortaleza, Lomo Gordo y Bajamanga-La Laguna en Casillas del Ángel y Majada de los Negrines en La Oliva⁴⁰. Y en la campaña de 1949-50, nuevos tagoros en el Lesque de la Pila de Puerto del Rosario y en el Barranco del Valle de la Cueva de Antigua⁴¹.

Es posible que este exceso de hallazgos acabase retrayendo a Diego Cuscoy tratar de proponer identificaciones concretas, aunque consideraba que cada menceyato sólo tendría un tagoror, caso de Tegueste⁴², y creía que se situaban en los límites de los menceyatos, marcando una frontera, caso de la Cruz del

³⁵ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1946b): 9, fig. 2; SERRA RÁFOLS, E. (1974): 268, fig. 1.

³⁶ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1946a): 23-24, Lám. 1/2/1.

³⁷ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1946b): 20.

³⁸ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1946b):19; (1952a) : 14.

³⁹ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1952a): 14-15.

⁴⁰ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1952a): 16-17.

⁴¹ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1952a): 16-17.

⁴² DIEGO CUSCOY, L. (1968): 137.

Tagoro entre Tegueste y Tacoronte o el Tagoror de La Victoria entre Tacoronte y Taoro⁴³.

Resulta obvio que con estos precedentes, cualquier identificación de una estructura con un tagoror resulta compleja por la carencia de ejemplos excavados o simplemente de una mínima documentación.

Desde la publicación de la obra *Historia del Pueblo Guanche* del Correspondiente de la Real Academia de la Historia, Juan Béthencourt Alfonso, disponemos de numerosas referencias orales que se conservaban a finales del siglo XIX en Tenerife de topónimos que mencionan la presencia de tagoros. Aunque toda esta información debe valorarse críticamente, sobre este autor hay una actitud ambivalente. Por una parte algunos autores aceptan sin discusión algunos datos que aporta, a veces sólo de forma selectiva, ignorando otros. En cambio, según otros investigadores no es considerado una fuente fiable por su búsqueda en las tradiciones pastoriles una pervivencia de las costumbres de los guanches, por lo que apenas es citado en sus trabajos o es simplemente ignorado.

En nuestro caso nos hemos encontrado con que dos topónimos actualmente presentes a inicios del siglo XXI en los emplazamientos de dos yacimientos, coinciden con dos topónimos existentes a finales del siglo XIX mencionados por Béthencourt Alfonso, el Tagoro puede coincidir con el Tagoro del Rey del Barranco de Abades, mientras que la Morra de Tente coincide con el Tagoro de la Morra de Tónete. Ambos emplazamientos presentan una estructura aislada en un emplazamiento con buena visibilidad, pero esta estructura se conserva mucho mejor en la Morra de Tónete.

Según Béthencourt Alfonso⁴⁴, dentro del menceyato de Abona había 14 tagoros, y concretamente en el municipio de Arico habían al menos 8 tagoros o lugares de reunión. Estos incluían el Tagoro de la Morra de Tónete; la Cruz de Tagoro, en La Cisnera; el Tagoro de Atamacide, en La Sabina, junto al río de Abona; el Tagoro del Rey, en Ibóique, junto al Barranco de Aba-

⁴³ DIEGO CUSCOY, L. (1968): 136, 138.

⁴⁴ BETHENCOURT ALFONSO, J. (1911/1994): 116 Nota 7.

des; el Tagoro de Tajao, en el Barranco Vijigua; el Tagoro de Tajo, sobre el Lomo y Llano de Arico; el Tagoro de Arico el Viejo y el Llano del Tagoro, en Sanayengua.

De ellos, sólo el Tagoro del Rey de Arico, en Ibóique, junto al Barranco de Abades⁴⁵ y el Tagoro del Rey de Granadilla, en el Barranco y Morra del Tagoro, junto a la Montaña de Ifara⁴⁶, tienen expresamente una mención real, vinculable a la figura del Mencey.

Dada la abundancia del topónimo tagoror en cada menceyato de Tenerife⁴⁷, los cuales se han conservado por tradición oral hasta la actualidad⁴⁸, debe implicar que el tagoror no era exclusivo para un uso por los menceyes y su consejo real, y explica una referencia de Espinosa⁴⁹, *«este tagoror acostumbraban todos tener delante de sus casas, mayor o menor, según la calidad y posibilidad de la persona, donde se juntaban a sus conversaciones. Y era costumbre que, cuando algún huésped venía, no entraban en casa, sino sentábase en el Tagoror sin hablar palabra, y cuando allí le veían salía el señor de la posada y entrábalo en ella»*. Consecuentemente, al menos todos los achimencey, miembros de la familia del mencey, debieron tener uno, pero con diferente funcionalidad que el tagoror real.

⁴⁵ BETHENCOURT ALFONSO, J. (1912/1991): 419; (1911/1994): 116 Nota 7.

⁴⁶ MARANTE, C. *et alii* (1996); MEDEROS, A. *et alii* (2006): 50.

⁴⁷ BETHENCOURT ALFONSO, J. (1911/1994): 98, 118.

⁴⁸ MELO DAIT, R. E. (2007).

⁴⁹ ESPINOSA, A. de (1594/1980): 54.

TABLA 1
Tagoros del menceyato de Abona.

Tagoro	Municipio	Menceyato	Bibliografía
Archenche, Barranco de Herques y de Achacay	¿Fasnia?	Güímar-Abona	Béthencourt Alfonso, 1911/1994: 116 n. 7
Montaña del Tagorito, Icore	¿Fasnia?	Abona	Béthencourt Alfonso, 1911/1994: 116 n. 7
Fasnia, Lomo del Tagoro o de la Tose, Barranco de Herques	Fasnia	Abona	Béthencourt Alfonso, 1911/1994: 116 n. 7
Tónete, Morra de Tónete	Arico	Abona	Béthencourt Alfonso, 1911/1994: 116 n. 7
Arico, Cruz de Tagoro, La Cisnera	Arico	Abona	Béthencourt Alfonso, 1911/1994: 116 n. 7
Atamacide, La Sabina, río de Abona	Arico	Abona	Béthencourt Alfonso, 1912/1991: 90 y 1911/1994: 116 n. 7 (Datos)
Tagoro del Rey, Ibóique, Barranco de Abades	Arico	Abona	Béthencourt Alfonso, 1911/1994: 116 n. 7 (Doc. José Frías Pomar)
Tajao, Barranco Vijigua	Arico	Abona	Béthencourt Alfonso, 1911/1994: 116 n. 7
Tajo, Lomo y Llano de Arico	Arico	Abona	Béthencourt Alfonso, 1911/1994: 116 n. 7
Arico el Viejo	Arico	Abona	Béthencourt Alfonso, 1911/1994: 116 n. 7
Llano del Tagoro, Sanayengua	Arico	Abona	Béthencourt Alfonso, 1911/1994: 116 n. 7
Lomo del Tagoro, Chimiche	Arico-Granadilla?	Abona	Béthencourt Alfonso, 1911/1994: 116 n. 7
Ozazo, Chimiche	Arico-Granadilla?	Abona	Béthencourt Alfonso, 1911/1994: 116 n. 7 (Doc. José Frías Pomar)
Morra del Tagorito, Cojeja, Montaña de Acoqueja, casco de Granadilla	Granadilla	Abona	Béthencourt Alfonso, 1911/1994: 116 n. 7
Tagoro del Rey, Ifara, Barranco y Morra del Tagoro, Montaña de Ifara	Granadilla	Abona	Béthencourt Alfonso, 1911/1994: 116 n. 7

6. EL TAGOROR REAL

De acuerdo con las fuentes, junto a la cueva donde residía el mencey había un tagoror real. «*El rey (...) sale de su casa al Tagoror, que era el lugar do[nde] hacia su consulta y recibía los pareceres de los de su consejo. Este lugar estaba delante de la puerta de su casa, en alguna llanura, y en circuito del ala redonda puestos a poco trecho unas piedras en que se asentaban el rey y sus vasallos al sol de Dios*»⁵⁰.

En su interior había un asiento sobre una piedra más elevada reservado para el Mencey, pues «*estaba hecho un asiento, en que estaba puesta una piedra alta cuadrada, y luego a los lados otras piedras más bajas, puestas por un orden, donde los más principales, según su antigüedad, y allí se sentaba el rey, el día que le parecía, y hacía su audiencia; y a este lugar llamaban Tagoror (...) y oía a todos los que venían*»⁵¹.

El consejo que se reunía dentro del tagoror estaba compuesto por 12 personas. «*Juntabase a consejo en el campo sentados en pi[e]dras puestas en torno sobre montes llanos, o cerros, [d]onde havia mucho concurso en pie los consejeros comunmente era dose otras vezes se hacia dentro de una cueba, y gente a la puerta, o en una cassa llamada tagoro, o cavildo, y a la entrada de su havitacion o patiezuelo llaman tagoro de [d]onde el huesped no puede passar adentro sin tener lisencia del dueño de bajo graves penas haciendo lo contrario*»⁵².

Los 12 consejeros se dividían en 6 capitanes o zigoñe y 4 faizages o guaños con capacidad oracular, si nos atenemos a Marín de Cubas⁵³, «*Cada rey tenia seis capitanes llamados zigoñe, y cuatro guaños o concejeros eran a modo de brujos que barruntaban futuros contingentes o cosas apartadas*», también denominados faizages, pues «*Cada rey tenia quatro faizages o consejeros, y seis capitanes*»⁵⁴ y «*en nombre de su rey preguntaba Cigoñe tinguaro que es el capitan*»⁵⁵.

⁵⁰ ESPINOSA, A. de (1594/1980): 54.

⁵¹ ABREU Y GALINDO, J. de (1590-1632/1977): 300.

⁵² MARÍN DE CUBAS, T. (1694/1986): 262.

⁵³ MARÍN DE CUBAS, T. (1694/1986): 278.

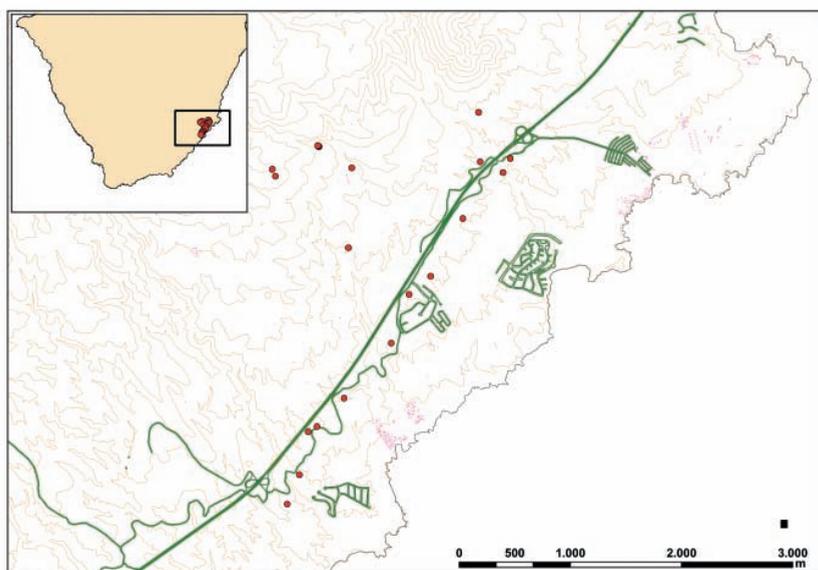
⁵⁴ MARÍN DE CUBAS, T. (1694/1986): 254.

⁵⁵ MARÍN DE CUBAS, T. (1694/1986): 242.

Sin embargo, a veces este autor otorga también el nombre de zigoñe a los consejeros que servían de oráculo, «vino a la presencia del rey un sigoñi que es un adivino o brujo, y dijo, que el diablo le havia dicho, que estaban muchos mas hombres previniendose en las partes de oriente para venir a destruir esta tierra»⁵⁶.

7. CONCLUSIONES

A pesar de la limitada superficie prospectada y la intensa antropización de la zona por la plantación de tomateras, hoy abandonadas, e invernaderos aún activos, los resultados obtenidos han sido notables, dentro de las lógicas limitaciones de una prospección superficial con 13 yacimientos, 11 de ellos inéditos, con cronología genéricamente aborigen (Mapa 1). Por una par-



MAPA 1: Distribución de yacimientos en los barrancos de Narices, las Revueltas, las Lisas o de Las Moriscas (Arico, Tenerife).

⁵⁶ MARÍN DE CUBAS, T. (1694/1986): 245.

te, se ha localizado en el tracto medio de la margen derecha del Barranco de las Revueltas, una necrópolis con 3 cuevas funerarias, Bco. de las Revueltas VII-IX, que debe continuar en esa misma margen y en la margen izquierda opuesta, bajo la Loma de Arico. Descendiendo por la margen izquierda del Barranco de las Revueltas, se ha localizado una cueva principal de habitación de 12 m. de longitud en la entrada, 8 m. de profundidad y una altura máxima de 6 m. que debió complementarse con el hábitat en superficie del entorno.

En una loma, junto a la margen derecha del Barranco de las Revueltas, se encuentra una estructura muy reutilizada, de apenas de 2.30 m. de longitud x 2 m. de ancho, que aún es denominada como el Tagoro por la población de la zona inmediata. Este podría correlacionarse con el posible Tagoro del Rey del Barranco de Abades que menciona Béthencourt Alfonso⁵⁷, pero su estado de conservación no es adecuado y sus dimensiones pequeñas. La loma presenta una buena visibilidad hacia el mar en dirección Este y destaca por su proximidad al cauce del barranco (foto 11).

Otra estructura especial se encuentra en el extremo este de la Loma de Tónete, en la margen izquierda del Barranco de las Revueltas, de planta semicircular adosada a la roca, con 3.70 m. de longitud x 3.15 m. de ancho x 0.80 m. de altura conservada de los muros, puerta de 1.40 m., la cual presenta en su interior una hilera de asientos circulares de 0.30 m. de fondo que todavía se conservan en el extremo sureste de la cabaña. Esta loma también tiene una excelente visibilidad hacia la bahía de Abades y alcanza los Roques de Fasnía hacia el Noreste y Montaña Roja de Granadilla hacia el Suroeste. Esta estructura quizás puede asociarse con el Tagoro de la Morra de Tónete que también cita Béthencourt Alfonso⁵⁸, aunque en este caso no se trataba de un tagoro real, pero se intervisualizaba con el posible Tagoro del Rey (fotos 12-13). En todo caso, sin una excavación del interior esta estructura no puede plantearse con garantías una posible función como lugar de reuniones en época aborígen.

⁵⁷ BETHENCOURT ALFONSO, J. (1912/1991): 429; (1911/1994): 116 Nota 7.

⁵⁸ BETHENCOURT ALFONSO, J. (1911/1994): 116 Nota 7.



FOTO 11: Tagoro del Barranco de las Revueltas IV (Arico).

8. AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer los comentarios aportados por los tres evaluadores para mejorar el texto.

9. BIBLIOGRAFÍA

- ABREU Y GALINDO, J. de (1590-1632/1977): *Historia de la conquista de las siete islas de Canaria*, A. Cioranescu (ed.), Goya Ediciones, Tenerife.
- ÁLVAREZ DELGADO, J. (1947): «Algunos aspectos arqueológicos de la isla del Hierro. IV. La región del Julan y sus vestigios arqueológicos», *Excavaciones arqueológicas en Tenerife (Canarias). Plan Nacional 1944-1945, Informes y Memorias*, 14, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, Ministerio de Educación Nacional, Madrid, pp. 179-192.
- BERTHELOT, S. (1879): *Antiquités canariennes ou annotations sur l'origine des peuples qui occupèrent les Iles Fortunées, depuis les premiers temps jusqu'à l'époque de leur conquête*, Plon et C.^{le}, Paris.

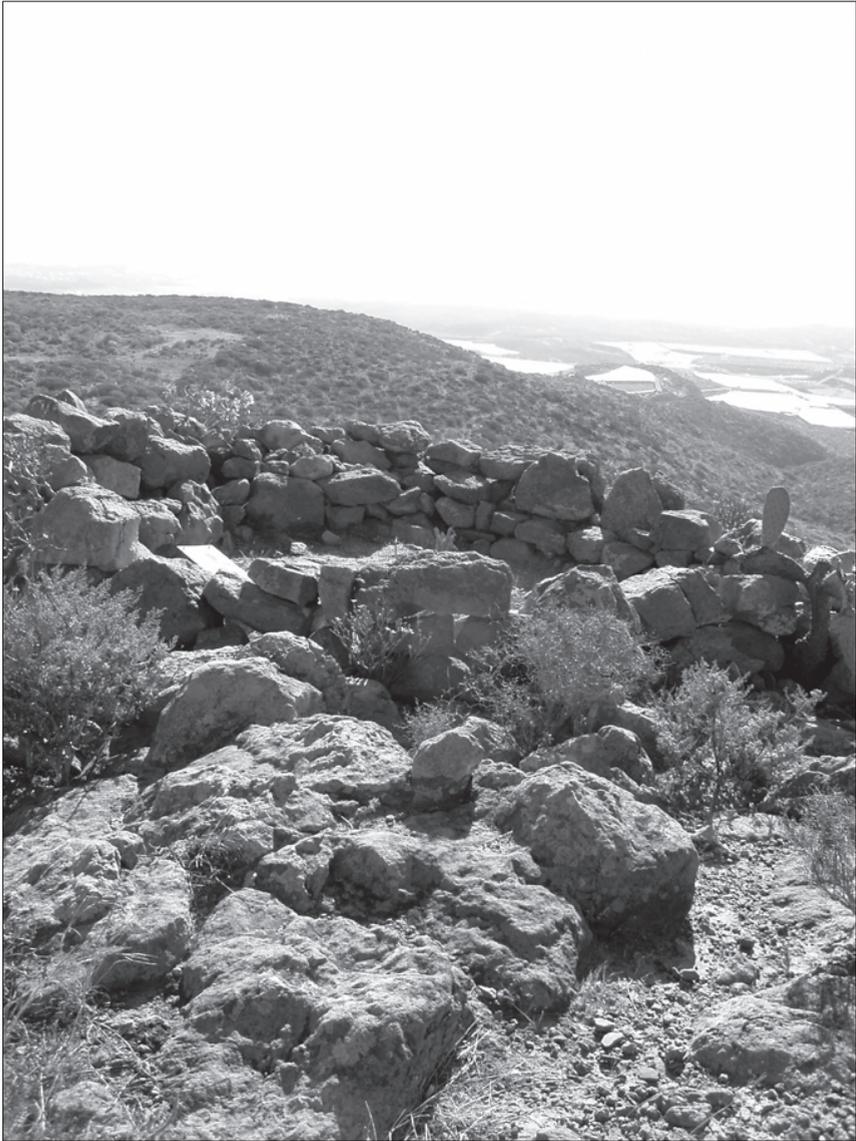


FOTO 12: Tagoro de la Morra de Tónete o Tente (Arico).



FOTO 13: Bancos conservados del Tagoro de la Morra de Tónete o Tente (Arico).

- BERTHELOT, S. (1879/1980): *Antigüedades Canarias. Anotaciones sobre el origen de los pueblos que ocuparon las Islas Afortunadas desde los primeros tiempos hasta la época de su conquista*, Goya, Tenerife.
- BÉTHENCOURT ALFONSO, J. (1912/1991): *Historia del Pueblo Guanche. I. Su origen, caracteres etnológicos, históricos y lingüísticos*, M.A. Fariña (ed.), Francisco Lemus editor, La Laguna.
- BÉTHENCOURT ALFONSO, J. (1912/1994): *Historia del Pueblo Guanche. II. Etnografía y Organización socio-política*, M.A. Fariña (ed.), Francisco Lemus editor, La Laguna.
- BORY DE SAINT-VINCENT, J. B. G. M. (1803): *Essais sur les Isles Fortunées et l'antique Atlantide, o Précis de l'Histoire générale de l'Archipel des Canaries*, Baudouin, Paris.
- BORY DE SAINT-VINCENT, J. B. G. M. (1803/1988): *Ensayo sobre las Islas Afortunadas y la antigua Atlántida o compendio de la Historia General del Archipiélago Canario*, J.A. Delgado (ed.), A través del tiempo, 4, Ediciones J.A.D.L., La Orotava-Tenerife.
- CEBRIÁN LATASA, J. A. (2003): *Ensayo para un Diccionario de Conquistadores de Canarias*, Fontes Historiae Canariae, 1, Dirección General de Cultura, Gobierno de Canarias, La Laguna.
- DELGADO GÓMEZ, J. F. (1995): *El Menceyato de Abona. Arico, Granadilla, San Miguel, Arona, Vilaflor*, Centro de la Cultura Popular Canaria, Tenerife.
- DIEGO CUSCOY, L. (1968): *Los Guanches. Vida y cultura del primitivo habitante de Tenerife*, Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 7, Tenerife.
- DIEGO CUSCOY, L. (1971): *Gánigo. Estudio de la cerámica de Tenerife*, Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 8, Tenerife.
- ESPINOSA, A. de (1594/1980): *Historia de Nuestra Señora de Candelaria. [Del origen y milagros de la Santa Imagen de nuestra Señora de Candelaria, que apareció en la Isla de Tenerife, con la descripción de esta Isla]*, A. Cioranescu (ed.), Goya Ediciones, Tenerife.
- JIMÉNEZ GÓMEZ, M.^a C.; TEJERA, A. y LORENZO, M. (1980): *Carta Arqueológica de Tenerife*, Enciclopedia Canaria, Cabildo Insular de Tenerife, Tenerife.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1942): «Vestigios arqueológicos canarios. Cuevas y Tagóror de la Montaña de Cuatro Puertas (Isla de Gran Canaria)», *Revista de Historia Canaria*, 8 (57), pp. 30-37.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1946a): *Excavaciones arqueológicas en Gran Canaria, del Plan Nacional de 1942, 1943 y 1944*, Informes y Memorias, 11, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, Ministerio de Educación Nacional, Madrid.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1946b): *Relación de los más importantes Yacimientos Arqueológicos de los Guanches. Canarias Prehispánicos de las Islas de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura [1945]*, Faycan, Alzola, Las Palmas de Gran Canaria.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1952a): *Principales Yacimientos Arqueológicos de las islas de Gran Canaria y Fuerteventura descubiertos, explorados y estudiados desde 1946 a 1951, inclusive*, Faycan, 1, Las Palmas de Gran Canaria.

- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1952b): *Yacimientos Arqueológicos Grancanarios descubiertos y estudiados en 1951. Localidades de 'Arrastres de Caserones', 'Cascajo de Belén', 'El Baladero' y 'Risco Pintado o Montaña de la Audiencia'*, Faycan, 2, Las Palmas.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1953): *Nuevas Estaciones Arqueológicas en Gran Canaria y Fuerteventura. Campaña de 1952*, Faycan, 3, Las Palmas de Gran Canaria.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1960a): «Localidad de 'Majada de la Altavaca', en la Comarca de Guayedra», *Faycan*, 7, pp. 3-12.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1960b): «Yacimiento del 'Cerro del Roque' o 'Lomo de Guayedra'», *Faycan*, 7, pp. 13-16.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1960c): «Localidad de 'Lomo de San Gregorio'», *Faycan*, 7, pp. 27-30.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1964a): *El complejo arqueológico de Tauro Alto, en Mogán (Isla de Gran Canaria)*, Excavaciones Arqueológicas en España, 39, Ministerio de Educación Nacional, Madrid.
- JIMÉNEZ SÁNCHEZ, S. (1964b): *Los términos tagoror y audiencia entre los aborígenes canarios*, Faycan, Las Palmas de Gran Canaria.
- MARANTE, C.; FEBLES, J. V.; VARELA, P. y MORA, C. (1996): «Los grabados rupestres de Montaña Ifara (Granadilla de Abona, Tenerife)», *El Museo Canario*, 51, pp. 11-27.
- MARÍN DE CUBAS, T. (1694/1986): *Historia de las siete islas de Canaria*, A. de Juan Casañas, M.^a Régulo y J. Cuenca (eds.), Real Sociedad Económica de Amigos del País, Las Palmas.
- MEDEROS, A. y ESCRIBANO, G. (2004): «Hábitat aborigen en cuevas artificiales del Sur de Tenerife (Arico-Granadilla)», *Anuario de Estudios Atlánticos*, 50 (2), pp. 731-779.
- MEDEROS, A.; ESCRIBANO, G.; MARTÍN DÍAZ, M. y RODRÍGUEZ, A. (2006): «Prospección arqueológica del litoral del Sur de la isla de Tenerife: Granadilla, San Miguel de Abona y Arona», *Eres (Arqueología)*, 14, pp. 39-56.
- MELO DAIT, R.E. (2007): «Los Tagoror de Tenerife», *El Día-La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 13 de Enero y 10 de Febrero de 2007, pp. 1-3 y 6-7.
- PÉREZ CAAMAÑO, F.; SOLER, J.; LORENZO, M. J. y GONZÁLEZ DÍAZ, C. G. (2004): «El territorio arqueológico del Lomo de Arico: aproximación al modelo de poblamiento permanente en el sur de Tenerife (Islas Canarias)», *Tabona*, 13, pp. 167-186.
- SERRA RÀFOLS, E. (1947): «Reseña de Excavaciones arqueológicas en Gran Canaria, del nacional de 1942, 1943 y 1944. S. Jiménez Sánchez», *Revista de Historia Canaria*, 13 (78), pp. 265-271.
- SERRA RÀFOLS, E. (1978): *Las Datas de Tenerife (Libros I a IV de datas originales)*, Fontes Rerum Canariarum, 12, Instituto de Estudios Canarios, La Laguna.
- STEINER, H. E. (2006): «Altkanarische Stätten in Las Playas/El Hierro II 'Tagoror del Letime'», *Almogaren*, 37, pp. 41-84.
- TEJERA GASPAS, A. (1971): *Contribución a la Carta Arqueológica de Tenerife. Zona S.E.*, Memoria de Licenciatura inédita, Universidad de La Laguna, La Laguna.

- VERNEAU, R. (1879): «Habitations et sépultures des anciens habitants des Iles Canaries», *Revue d'Anthropologie*, 2^a S., 2, pp. 250-264.
- VERNEAU, R. (1879/1996): «Viviendas y sepulturas de los antiguos habitantes de las Islas Canarias. La arquitectura entre estas poblaciones primitivas», *A través del tiempo*, 14. J.A.D.L., La Laguna-La Orotava, pp. 29-48.
- VERNEAU, R. (1889-90): «Habitations, sépultures et lieux sacrés des anciens canariens», *Revue d'Ethnographie*, 8, pp. 221-272.
- VIERA Y CLAVIJO, J. de (1776-83): *Noticias de la Historia General de las Islas de Canaria. Contienen la Descripción geografica de todas. Una idea del origen, caracter, usos y costumbres de sus antiguos habitantes: De los descubrimientos, y conquistas que sobre ellas hicieron los Europeos: De su Gobierno Eclesiastico, Político y Militar: Del establecimiento, y sucesión de su primera Nobleza: De sus Varones ilustres por dignidades, empleos, armas, letras, y santidad: De sus fabricas, producciones naturales, y comercio; con los principales sucesos de los ultimos siglos*, Imprenta de Blas Román, Madrid.
- VIERA Y CLAVIJO, J. de (1776-83/1967-71): *Noticias de la Historia General de las Islas de Canaria*, A. Cioranescu (ed.), I-II, Goya Ediciones, Tenerife.